

CAPÍTULO 13

LA SANTIFICACIÓN

1. Aquellos que son unidos a Cristo, llamados eficazmente y regenerados, teniendo un nuevo corazón y un nuevo espíritu, creados en ellos en virtud de la muerte y la resurrección de Cristo,¹ son aún más santificados de un modo real y personal,² mediante la misma virtud,³ por su Palabra y Espíritu que moran en ellos;⁴ el dominio del cuerpo entero del pecado es destruido, y las diversas concupiscencias del mismo son debilitadas y mortificadas más y más, y ellos son más y más vivificados y fortalecidos en todas las virtudes salvadoras, para la práctica de toda verdadera santidad,⁵ sin la cual nadie verá al Señor.⁶

1. Jn. 3:3-8; 1 Jn. 2:29; 3:9,10; Ro. 1:7; 2 Co. 1:1; Ef. 1:1; Fil. 1:1; Col. 3:12; Hch. 20:32; 26:18; Ro. 15:16; 1 Co. 1:2; 6:11; Ro. 6:1-11

2. 1 Ts. 5:23; Ro. 6:19,22

3. 1 Co. 6:11; Hch. 20:32; Fil. 3:10; Ro. 6:5,6

4. Jn. 17:17; Ef. 5:26; 3:16-19; Ro. 8:13

5. Ro. 6:14; Gá. 5:24; Ro. 8:13; Col. 1:11; Ef. 3:16-19; 2 Co. 7:1; Ro. 6:13; Ef. 4:22-25; Gá. 5:17

6. He. 12:14

2. Esta santificación se efectúa en todo el hombre, aunque es incompleta en esta vida; todavía quedan algunos remanentes de corrupción en todas partes,¹ de donde surge una continua e irreconciliable guerra:² la carne lucha contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne.³

1. 1 Ts. 5:23; 1 Jn. 1:8,10; Ro. 7:18,23; Fil. 3:12

2. 1 Co. 9:24-27; 1 Ti. 1:18; 6:12; 2 Ti. 4:7

3. Gá. 5:17; 1 P. 2:11

3. En dicha guerra, aunque la corrupción que aún queda prevalezca mucho por algún tiempo,¹ la parte regenerada triunfa a través de la continua provisión de fuerzas por parte del Espíritu santificador de Cristo;² y así los santos crecen en la gracia, perfeccionando la santidad en el temor de Dios, prosiguiendo una vida celestial, en obediencia evangélica a todos los mandatos que Cristo, como Cabeza y Rey, les ha prescrito en su Palabra.³

1. Ro. 7:23

2. Ro. 6:14; 1 Jn. 5:4; Ef. 4:15,16

3. 2 P. 3:18; 2 Co. 7:1; 3:18; Mt. 28:20